

Entrevista telefónica de Antonio Rafael de la Cova con Raúl del Mazo Serra, Miami, Fla, el 9 de agosto de 1984.

Yo era de **Joven Cuba**. **Jose Pila Teleño** era amigo mío, tenía una fábrica de hacer zapatos frente al parque Céspedes. Estaba con **Renato Guitart** y conmigo inscribiendo para Acción Libertadora, que fue la primera que comenzó después de una vertebración de la FEU con **Alvaro Barba**. Aspirábamos al poder por medio de las armas. A mi me acusaron de ser uno de los asaltantes del cuartel Moncada porque teníamos 36 células de Acción Libertadora, que tenían diez personas cada una. Fidel lo sabía porque Renato era uno de los dirigentes conmigo en el programa de Acción Libertadora, viajó a La Habana con un tal **Frías**, que era jefe de Joven Cuba en Manzanillo, y se entrevistó en la FEU con Fidel. El era muy amigo del que le hizo el atentado a Fidel, el compañero de trabajo de “Manzanita”, que está exiliado, hijo de un sastre de Sancti Espiritu. Renato para en el edificio donde vivía “Manzanita.”

No recuerdo quien fue mi abogado en el juicio, porque caí preso tantas veces, después en un atentado a **Batista**, que le voy a contar. Lo del Moncada solo lo supieron seis personas, **Fidel**, **Raúl** no lo sabía, Pedro Miret y otro que estuvo herido que era hijo de un Libertador, oriundo de Cienfuegos, llevaron a Raúl. El no era ni el jefe que tomó la Audiencia, ese era **Léster Rodríguez**, quien pudo escapar porque era de Santiago de Cuba, igual que **Pedro Miret**.

**Pila Teleño** no era de Joven Cuba. El y su hermano tenían fábricas. En una hacían zapatos y en las dos reparaban zapatos. Allí llevábamos el personal después de las ocho de la noche para inscribirlos. Por allí pasaron mas de 50 hombres. Renato era el que llevaba la máquina de escribir y salíamos a las 10 de la noche con la máquina de escribir en una caja. Antes del 10 de marzo, tuvimos una discrepancia interna en Joven Cuba cuando **Aquilino Alvarez**, que era el presidente o secretario general de la organización, quiso convertirla en una organización política. Yo fui fundador de la Confederación Campesina y creamos los Comités de Defensa del Campesinado y empezamos a luchar en esos aspectos. Después Aquilino quiso que la organización votara electivamente. Pero después del 10 de marzo, Aquilino quiso revivir Joven Cuba y fue a la universidad con **Manolo Fernández** y una serie de personas. Yo no acepté que se tirara mas fango sobre el problema de **Guiteras** y empezamos con una vertebración alrededor de la FEU, que asumió la responsabilidad **Alvaro Barba** y **Baeza**. Cuando no se pudo coger a la universidad como un aparato revolucionario, se creó Acción Libertadora, con los fines de hacer atentados y poner bombas para llegar al poder y combatir por todos los medios aquello que se había establecido.

Fidel se metió en la universidad a hacer un “training” cerrado que hacían en el local de la FEU. **Harryman** se llama **Isaac Santos Domínguez**, y era un alto oficial del ejército americano en la Segunda Guerra Mundial y era entrenador de comandos. El estaba estudiando y fue el primero que descubrió que Fidel era comunista. Por su inteligencia y capacidad él era adjunto a un estado mayor del ejército americano. No creo que trabajara para la inteligencia americana. Cuando volvió a Cuba creó en Marianao una cosa de gimnasia. El vivía en Santa Fe. Yo conocí a su madre y estuve con él después del problema del Moncada. El los entrenó y acordó ir a los hechos. Siete mil hombres pasaron para escoger el grupo. Harryman era de origen Auténtico, pero no quería nada con los políticos. Los auténticos todo era politiquería, querían que los sargentos políticos del Partido Auténtico manejaran los problemas de acción contra Batista.

Cuando el incidente que mataron a **Rubén Batista**, desde la universidad hubieron algunos estudiantes que tiraron a la policía con unas armas que tenían. La universidad estaba acordonada y todavía no se habían atrevido a intervenirla. Cuando Fidel llegó a la universidad

Harryman le dijo, “Ahora mismo sale a buscar las armas y tráelas que vamos a pelear aquí.” **Fidel** fue a buscar las armas y no regresó. Harryman no tenía control de donde estaban las armas. Harryman le pidió a Fidel una entrevista con la gente que tenían armas del partido auténtico y fue, pero después no volvió a ir porque no quería entrar en negociaciones con nadie que lo opacara.

**Harryman** posteriormente le dijo a Fidel que ya el aparato estaba listo para actuar, que le enseñaran un objetivo. Después de Marianao está Jaimanitas, donde antes de llegar al puente hay una tenencia del ejército que Fidel le señala a Harryman, quien le respondió que eso se tomaba en cinco minutos. “Y después, ¿qué?” Fidel le dio una evasiva y Harryman le cuestionó el supuesto vínculo con elementos militares. “¿Cuál es la retirada? ¿Cual es el otro objetivo?,” le preguntó Harryman. Entonces Fidel se puso a hablar mal de Harryman. **Ernesto Tizol** era uno de los alumnos mas aventajados de Harryman, y al pelearse con Fidel, este substituye de jefe militar a Ernesto Tizol. Al triunfo de la revolución, Harryman fue detenido en La Habana y sentenciado a 20 años. No se que le habrá pasado porque cuando aquello, tenía unos 50 años.

Yo era deportista. Yo era pelotero de la Cuba Mining, que tenía un club bárbaro. Miñoso trabajaba de tercera base y yo de primera. Eso fue mucho después del 10 de marzo.

**Renato Guitart** era de Acción Libertadora. Yo era íntimo amigo de su padre. Cuando él fue a La Habana con Frías a ver a “Manzanita”, al volver me pidió que me sumara a lo de Fidel. Le dije que no había razón por qué vertebrar Acción Libertadora alrededor de Fidel Castro, cuando su grupo no tenía nombre. En el Banco de Nova Scotia teníamos las planillas escondidas, y Fidel tenía conocimiento de lo que estábamos haciendo en Santiago de Cuba. Yo era uno de los dirigentes máximos de esa organización y **Pila Teleño** era miembro.

El día que se produjo el asalto, con los tiros andando, llamé al doctor **Rossell**, que tenía una consulta en el corazón de la ciudad, y le dije que quería verlo. Cité a los responsables de células de Acción Libertadora allí. Estaba **Nino Díaz**, y otro que fusilaron, y acordamos en la consulta que no sabíamos nada, que se rumoraba era un problema militar entre ellos. Acordamos que todos permanecieran en sus casas y no salieran porque había una situación confusa. En la máquina del hermano de **Pila** fui con él a casa de todos los jefes de células para decirles que permanecieran tranquilos hasta que les diera nuevas órdenes. Fuimos a buscar a Pila, pero el estaba en los carnavales con una mulata por la carretera del Morro, y cayo preso. [Agustín] **Lavastida** y esa gente querían matarlo y decían que hasta que yo no apareciera a él no lo soltaban.

Yo tenía mis sospechas porque sabía que **Renato** estaba dando carreras y yo había entregado algunas armas a **Abel Santamaría** y a **Pedrito Miret**. Ellos iban a hacer un entrenamiento, porque había un pariente de los Bacardi que antes de llegar al Cristo tenía una finca y algunos de ellos pararon allí. Yo entregué un M-1 de culata inmóvil, un Springfield y un Krag, que era un equipo que yo tenía para dar un entrenamiento cerrado. Renato era un muchacho de familia rica en Santiago de Cuba y daba carreras en un Mercury negro lleno de polvo, que significaba que no estaba en Santiago de Cuba. Fidel sabía que nosotros teníamos 36 células en formación pero no contaron con nosotros.

Cuando fueron al ataque, **Ernesto Tizol** se perdió. Cometieron el error en el orden militar el casillero es el que va al lado del chofer, que es el jefe de la unidad móvil. En ese caso, los jefes eran los choferes, que fue un error craso. Ernesto Tizol manejando, y era jefe militar, y se perdió y empezó a dar vueltas por Vista Alegre, y no llegó a tiempo. La primera máquina, el Mercury negro de Guitart, fue en el que tomaron la posta. El segundo carro iba Fidel. Por la callecita al lado de la Audiencia iba un militar que era un cocinero, y parece que cuando intentó sacar su

arma, **Gustavo Arcos** fue el que produjo el primer disparo. Venían cinco o seis con Fidel en el carro y Arcos tira el primer tiro.

**Tizol** parece que se enreda en Vista Alegre y no cogió la calle correcta, porque se supone que él tenía que conocer a Santiago de Cuba. Frente a Garzón comienza la callecita que creo se llama San Miguel, y pro ahí bajó Tizol, se quitó la ropa y tiró la pistola en un patio, y bajó a la Plaza de Marte. Allí alquiló una máquina y fue a parar al ferrocarril, donde caminando empezó a subir hasta la Loma de Quintero, que es a la entrada de Santiago de Cuba. En una lechería allí, cambió las botas que tenía. En el Alto de Quintero cogió una guagua hasta Palma Soriano, donde durmió esa noche. Salió de ahí para Holguín. Estando en Holguín sin ningún problema, se presentó a asumir la responsabilidad. Tizol tenía el complejo porque él escapa todo. El no tenía problema ninguno, fue un problema de conciencia, de ideales. Mira que cosa más contradictoria, que él había estado en Santiago de Cuba a cargo de alquilar Siboney. Yo creo que se perdió de verdad y que no cambió de pensamiento a último momento, porque aquello fue una noche terrible. Tizol no ocultaba en decir la verdad. Fíjate que después él se desligó del movimiento porque estaba afectado, moralmente destruido. Cuando salen de la cárcel, en vez de seguir con Fidel, vino para aquí para Estados Unidos, también por presión de la señora, de apellido Martínez, tenía dos hijitos con él. Cuando triunfa la revolución es que él va a Cuba.

A **Ponce** lo hirieron en una mano, pero no fue una calibre 50 ni un 30.06, fue un 22. Una bala pequeña de uno de ellos mismos, tirando de afuera hacia adentro. Igual fue el otro, **Abelardo Crespo**, herido en la espalda con una 22. Si es un 30.06 que usaba el ejército, lo mata. Los dos estaban heridos en la cárcel de Boniato. A Crespo después lo sacaron y lo llevaron para el hospital y se formó un revólver, y después lo vi yo en el juicio. **Reinaldo Benítez** estaba herido de un balazo de 45 le entro pegado a la rodilla por debajo de la pierna y le salió por arriba sin mayores consecuencias. A **Gustavo Arcos** no lo vi porque cuando salió paró por Vista Alegre y parece conocía al director de la Colonia Española, quien lo amparó aunque varias veces quisieron sacarlo para matarlo. Habían cuatro comunistas de Santa Clara y uno tenía un balazo arriba de la oreja a sedal.

Ellos nunca habían estudiado retirada, y cuando volvieron a Siboney y se internaron en el monte, Fidel estaba muy deprimido. Empezaron a dar vueltas por la Gran Piedra, donde no hay zonas agrarias, casi todo es selva allí. Los campesinos estaban aterrorizados.

Después del ataque salieron seis camiones buscando gente, pero ya yo no estaba en mi casa. Posteriormente hable con el doctor [Raúl] **Villalvilla**, que era concejal de Santiago de Cuba por el Partido Ortodoxo antes del 10 de marzo, me dijo que ya me podía entregar después del bando de [Enrique] **Pérez Serantes**. Villalvilla nos había hecho la defensa de campesinos en otros casos, sin cobrar nada. Estuve escondido como una semana en varios lugares, como en casa de **Josefa Rodríguez**, que ahora es una comunista que muerde, y ella tenía una tintorería. El era abogado de **Joven Cuba**, que nos defendió mucho, y compañero de bufete de **Bilito Castellanos**.

El jefe del ejército allí, [Alberto del Río] **Chaviano**, era un invertido, que daba bacanales. Me presenté ante la posta frente a la casa de Chaviano para poder seguir en las actividades, pero tuve que irme a mi casa de nuevo porque **Lavastida** no estaba. Iba solo. Al otro día me presenté y me mandaron a montar en un jeep. Cuando llegué al tercer piso del Moncada me dijeron de mi madre para arriba y empellones. También me dijeron “Te vamos a matar, y hacer esto y lo otro.” Como ya yo había estado preso varias veces, conocía todos esos trajines. Ellos tienen un vivac abajo del cuartel y ahí me encontré a “**Toítico**” **Villa Romero**, y a **Gustavo Amejeiras** y otros. De allí nos trasladaron a la primera compañía en el piso de arriba de la cárcel de Boniato. Allí

habían setenta hombres y dos mujeres, **Melba** y **Haydée**. Me acuerdo de una mujer trigueña que era representante del Partido Comunista y estaba presa allí, y de **Lazaro Peña**.

Yo vine a descubrir que esta gente era comunista estando allí porque pertencí a una comisión de desglose, que era **Raúl**, **Ernesto Tizol** y yo, los que tenían que hacerse responsable históricamente del hecho del Moncada. **Bilito Castellanos** logró meterle a Fidel en la cárcel el rollo de causa, que era todos los legajos de las acusaciones de los hechos del Moncada y Bayamo, las actas levantadas por el ejército y las autoridades competentes. Hizo copia de todo eso y extraoficialmente lo metió en la cárcel. [Pedro] **Aguilera**, que estaba preso allí, fue dos o tres veces a arreglarle la boca a Fidel. Al lado de donde estaba Fidel había la enfermería, con un cuarto habilitado hasta con un sillón para problemas dentales. Fidel tenía en su puerta un custodia sentado en un taburete. Yo estaba en la celda con **Temístocles Fuentes**, un negrito dirigente estudiantil de arte y oficio de Santiago de Cuba. Otro era **Pila** y **Reinaldo Benítez**, herido en una pierna, y el otro era **Raúl Castro**. Otro era un negro que trabajaba en problemas de acumuladores en La Habana, que no lo he visto mas nunca en mi vida, **Isidro Peñalver O'Reilley**. Esos éramos los seis que estábamos en una celda. Nos encerraban a las nueve, y Fidel se bañaba como a las ocho y media. Todos se paraban frente a la celda y cuando Fidel iba para el baño con una lata de gas, todos lo saludaban. Estaba en un lugar incomunicado.

Yo trate de indagar como se llamaba la organización y la gente allí le decían “Los comandos de Fidel”. Yo les decía que antes de hacer un hecho histórico había que ponerle un nombre a una organización, y que ellos lo habían hecho antes de ponerle nombre a la organización. Todos veían a Fidel como un héroe. Un tipo joven, de cultura, tenía capacidad, un arrojo bárbaro, era abogado, y no había nada más. Ahí fue donde yo me dí cuenta que esa gente era comunista. Yo había luchado y leído los problemas revolucionarios, mi padre fue Guiterista, y yo también, y ya tenía cierto concepto de los propósitos revolucionarios a establecer. Nosotros entendíamos que a la revolución la tiene que representar, como a la sociedad, los elementos mas honestos. Un funcionario, un representante, venal y ladrón, no da ejemplo de desprendimiento, ni honestidad, ni patriotismo. Cada vez que venían cuatro años, los funcionarios del estado eran nuevos millonarios, como los presidentes, jefe del senado, aquello era un saqueo, que trajo el problema de la revolución. La organización que combatió al comunismo y saco de muchísimos sindicatos a punta de pistola a los comunistas fue **Joven Cuba**.

En la primera vista en la audiencia de Santiago, nos ponen las esposas a **Pila** y a mí. Cuando empezaron a quitarle las esposas a la gente, el teniente no pudo conseguir la llave para quitarnos las esposas. Cuando llamaron a declarar a **Pila**, tuve que ir esposado con él frente al tribunal. El juez se enojó y ordenó al teniente que nos quitara las esposas.

Por [Juan] **Almeida** y por **Oscar Alcalde** nos enteramos que trataron de quitarle el arma a **Fidel**. Almeida me lo comentó. Entonces, yo temeroso de que él pudiera cometer un error, **Armando Mestre** también estaba con Fidel. Eran cinco o seis. También **Mario Chanes**. Esa noche que fueron a dormir por primera vez bajo techo, recogieron las armas y las escondieron. Ellos no tenían armas en ese momento porque las tenían escondidas por allí por el bohío. Ese es el informe que tengo yo. **Sarría**, con un grupo de militares, entre ellos uno llamado **Batista**, que estaba por esa área, sorprendió a esa gente durmiendo, al amanecer, ya era de día. Los mandó a salir, y los soldados que estaban allí, principalmente Batista, tiró hasta un tiro. Los pusieron en fila, y Fidel le pidió a Sarría que quería hablar, y Sarría le dijo que viniera. Le habló muy bajo al oído. Había la tesis allí que Fidel era masón y que le había dado una contraseña. Lo que si se que a partir de lo que Fidel habló, y lo que se entiende que él le dijo, “Yo soy Fidel Castro,” porque Sarría no sabía que era **Fidel Castro**. Olvídate, que no lo sabía. Entonces mandó a sacar la bala

del directo a todos los demás soldados que estaban allí con él, y se calló lo que Fidel le dijo y hasta ahora no sé que fue. Desde Sevilla Sarría llama por teléfono a **Chaviano** al cuartel Moncada y le dice que tenía preso a Fidel Castro con seis o siete más. Entonces, Chaviano le pide que lo lleve para los calabozos del cuartel Moncada, y Sarría le dice que no, que eso está bajo su responsabilidad y que lo va a llevar para el vivac. Entonces anuncian al pueblo que habían cogido a Fidel, pensando que él no sabía hablar y estaba atemorizado y entonces le hace la entrevista **Larrea**, un mulato jabao, locutor de radio, y que estaba dentro del ejército.

**Léster Rodríguez** y **Raúl Castro** tienen tomada la Audiencia de Santiago de Cuba, no mataron a nadie. **Abel Santamaría** había tomado el hospital civil Saturnino Lora, y estaba en la azotea en la parte de atrás. Ellos confundieron el hospital con el Moncada y se metieron allí y volvieron a salir sin matar a nadie. Inclusive, hay un médico allí que le “tiro la toalla” a **Pedro Miret** y al otro para que no lo mataran.

En la cárcel de Boniato cuando llegamos no se permitieron visitas para nadie. Entonces Fidel es el que dicta al amanecer de un día, declararnos en huelga. **Ernesto Tizol** era uno de los organizadores, **Oscar Alcalde** y **Almeida**. Cuando llegaron esa mañana dijo, “Aquí nadie desayuna, estamos en huelga.” Al poco rato aquello fue del carajo. Vinieron con vergajo de buey, vinieron a amenazarnos, pero no nos golpearon. A **Temístocles Fuentes** le dijeron “deberíamos ahorcarte, negro sinvergüenza,” dijeron horrores. Yo estaba parado al lado del negro, y la cogieron con él. La huelga se ganó en un desayuno. La huelga era para que nos permitieran en la cantina que nuestros familiares depositaran dinero para que nos dieran la tarjeta de tener acceso a comprar en la tienda de la cárcel lo que ellos vendían. El segundo punto, que nos autorizaran visitas; y el tercero, que teníamos derecho como preso a coger sol, que nos sacaran a los patios de la cárcel. Ahí vino una serie de conferencias con un tal **Rosales**, que era un perro, y el administrador civil. Ya cuando eso habían sacado al cuñado de Querejeta, [Jesús] **Yanez Pelletier**. Los dos conferenciaron con Fidel y accedieron. Entonces se crea una comisión con **Ernesto Tizol**, **Pila**, y otro más. Nosotros no queríamos que ningún preso común hiciera la limpieza, y nos combinamos a hacer la limpieza nosotros del pabellón, donde habían 72 personas. 70 hombres y 2 mujeres. Allí nada más estaba **Melba** y **Haydée Santamaría**. Nosotros nos ganamos el afecto de la prisión penal. De acuerdo a lo que depositaban nuestros familiares en la cantina, nos mandaban un librito con la cantidad de pesos en la cuenta. Un veinte por ciento le quitaba la comisión a todos los que le habían depositado. Con ese veinte por ciento se le pagaba a un preso común, **Sosa**, por la cantidad de la carne o los huevos que traía. Un bistec lo partían en cuatro pedazos. Atrás, donde había como un comedor, con una cocinita eléctrica, freían un huevo en tortilla y lo partían en cuatro. Esa comisión la administraba Ernesto Tizol. Les decía a algunos que pidieran tantos cigarros para los demás. Eso alivió el hambre que había. Después se creó la comisión de cultura en que estaban **Oscar Alcalde** y **Raúl Castro**. Nos reunían en una celda y leían párrafos de los libros de Martí y de la Guerra de Independencia. Los libros me los dió **Augusto Pila**, el hermano de **Fernando Pila**, profesor de física de la Normal de Santiago de Cuba. Empezaron eso porque en el futuro, todos los que participaron en el Moncada debían ser personas que tenían que saber desenvolverse y saber hablar, “porque éramos elementos distinguidos dentro de la nueva sociedad, porque nos íbamos a hacer responsables históricamente de asaltar el cuartel Moncada y teníamos que tener capacidad.” Esa es una de las cosas que decían. Después que leían párrafos, les preguntaban que habían interpretado de eso. “Tienen que aprender a hablar; exponga ahí algo.” Esto es comunismo, esto nada más lo hacen los comunistas, yo pensé. Después de las cinco de la tarde, que pasaban el rancho, hacían un Comité de Festejo. El Negro **Almeida** cantaba bastante bien, y **Andrés García**, que había ido a

Bayamo, se ponían a cantar en dúo. Uno que siempre estaba para mantener el orden o cualquier cosa como una discusión era [Jesús] **Montané Oropesa**. El estaba alante para proteger cuando las mujeres iban al inodoro, que era común y no tenía paredes, por lo que había que poner una guardia para que nadie pasara por el pasillo. Una celda con lonas la tapiaron y ahí vivían las dos mujeres, en catres de madera. El baño también era de varias duchas común, sin paredes, y había que poner alguien a vigilar cuando ellas se bañaban. El servicio y el baño estaban uno frente al otro. La celda de ellas estaba pegada al baño. Ellas no estaban para la parte de la enfermería, para esa parte estaba Fidel. Al lado de esa celda que habían habilitado con una cama médica, era donde estaba **Fidel** incomunicado.

Nos llevaban aún de noche en guaguas a la audiencia. Las guaguas entraban por la parte de atrás. El juicio siempre empezaba después de las nueve de la mañana. **Fernando Limia Rodríguez** aspiró a concejal y estaba en el municipio cuando Casero en un departamento, era político. **Abelardo del Pozo García** es un campesino. No es de Santiago de Cuba.

Yo después estuve en la causa 64 de 1961, después de Girón, y cumplí dos años. Me cogieron el 14 de febrero de 1961 en una conspiración donde estaba el Escuadrón 77 Calixto García de Holguín, y toda la policía de Guantánamo. Esa fue la primera redada de carácter provincial en Oriente. Eramos noventa. Después de un año de espera fuimos a juicio y me condenaron a dos, aunque me pedían veinte. Ese fue **Méndez Cominches**. Yo salí de Cuba en 1969. Nací el 5 de febrero de 1918.